

# No valió ninguno de los mans

Por **ENRIQUE GUARNER**

No es nada fácil criar un toro que muestre bravura, porque significa la selección de los reproductores que le preceden, el cruce guiado por conocimientos profundos y una manera escrupulosa de realizar la tiente. Además el burel debe ser bien alimentado aunque sin exceso y adquirir fuerza principalmente en sus remos, recorriendo diariamente los terrenos de la finca. Sin embargo, existen ganaderos que no hacen otra cosa que cebar bovinos presentándolos con un trapío desproporcionado. Estas personas no se dan cuenta de que sus astados no poseen la construcción adecuada para soportar el sobrepeso que se les adjudica, al "acochinarlos" y ser lidiados dan un juego irregular y se asfixian en el ruedo.

Al toro que no es inteligentemente seleccionado le pasa lo que al vino cuando se extrae la uva antes de tiempo o se le añeja de manera inadecuada en bodegas húmedas. Con ello cada botella sale distinta, porque el vinatero carece del paladar para fijar su calidad. Esto mismo decimos de los astados a los que no se han cuidado los encastes para que embistan con estilo y celo.

Dícese que la casta se deriva de una generación o linaje que da calidad a una cosa y la falta de la misma, puede derivarse de no haber cuidado las cruces y no llevar a cabo las tientas con esmero. Los antiguos Llaguno constituyeron ganaderos sumamente escrupulosos lo que derivó en los extraordinarios éxitos de San Mateo y Torrecilla. Sin embargo, algunos vemos con tristeza la degeneración que ha sufrido la dehesa que ayer se presentó en la plaza México mostrándonos animales que casi no atacaban al caballo y regateaban sus embestidas en el último tercio. Por lo que toca a los toreros poco fue lo que les vimos y como decía mi amigo Alberto Bitar, Enrique Ponce nos malacostumbró y ya no nos gustó la pobre faena de Miguel Espinosa y poco el valor de Federico Pizarro. Por lo que toca a Guillermo Capetillo es mejor no recordar la infame huella que nos ha ido dejando en sus cinco últimas actuaciones.

## Juicio crítico

Ante unos tres cuartos de entrada hicieron el paseo de cuadrillas: Guillermo Capetillo de verde botella y

pasamanería negra. Miguel Espinosa de azul rey y oro en tanto que Federico Pizarro se atavió de blanco y dorado. Se recuerda a los recientemente fallecidos Herros y "El Chaval de Orizaba".

## El Ganado

Se lidió una corrida que procedía de don José Julián Llaguno cuyos astados pastan en Sain del Alto, Zatecas. Los bureles estaban bien presentados, aunque siempre me ha parecido una exageración la pretensión del ganadero cuando atribuye cinco años a un toro como el cuarto que resultaba bastante anovillado. En cuanto a su pinta los Llaguno fueron tres cárdenos y tres negros entreplados, algunos de ellos listenos.

En relación a su juego diré que dejaron bastante que desear puesto que con dificultad atacaban a los picadores haciéndose los relamidos evitando el ser sangrados. Tomaron

humillaba con dificultad y carecía de celo. El tercero no tenía más que medio recorrido. El cuarto era inerte pero con mayor indeterminación resultó el baile del zapateado que ejecutó el actor de Televisa que demostró su inminente regreso a la pantalla chica, puesto que el ruedo le queda muy grande. El que ocupó el lugar de honor resultó un verdadero atleta saltando limpiamente las tablas y se volvió el menos malo de la corrida, aprovechado a medias por Miguel Espinosa. No valió nada el que cerró plaza.

## Guillermo Capetillo

Me parece absurdo vestirse elegantemente con un precioso terno de pasamanería y no dar un solo pase de torero. En una plaza no se trata de lucir el físico, sino de lidiar a diferentes tipos de toros y Guillermo no lo hizo en ningún momento. Resulta lastimoso describir su actuación puesto que se enfrentó en



**Federico Pizarro** fue el mejor librado de la tarde de ayer con su faena a "Talismán" de José Julián Llaguno.

en total siete puyazos y el quinto salía suelto en cuanto lo tocaba el varilarguero. Detallándolos, el que abrió plaza veleta tenía peligro, aunque no tanto como el miedo que le proporcionó a Capetillo. El segundo saltó al callejón y se lastimó sus patas traseras por lo que fue devuelto a los corrales. El sustituto

primer lugar a "Arquitecto" con 522 kg. y lo recibió con lances aceptables por el lado izquierdo, pero después le entró un miedo pavoroso y con la mula no vimos nada que fuera digno de describir. Finalizó con dos pinchazos, media tendida y tres descabellos escuchando un aviso.

# urrones de Llaguno

Peor estuvo con "Cartujo" que pesaba 455 kilos. Aquí los lances resultaron atropellados y la faena de muleta a base de trapazos fue coreada con oles de chungu. Tengo que agregar que el baile llevó a Capetillo a recorrer el ruedo en varias direcciones. Mató de pinchazo y media, por lo que se impone su mano a mano con Julio Aparicio para ver quien queda más mal.

## Miguel Espinosa

En realidad poco me gustó este torero aunque se le haya aplaudido y hasta otorgado su famosa orejita. Para mí su faena careció de estructura, fue atropellada y los pases no se completaban porque Miguel se movía antes de finalizarlos. Además ahogó a un burel fácil que pasaba y al que si se le hubieran dado las pausas indispensables se le habría realizado un trasteo memorable. Lo único que puedo salvar de la actuación de Miguel Espinosa fue que tuvo deseos de triunfar y lo consiguió con su público.

Se enfrentó en primer lugar a "Joyerero" con 579 kilos que era sustituto del segundo que había cojeado después de saltar las tablas. A este segundo burel Miguel lo recibió con precauciones y con la muleta toreó congestionado, pero con ganas. Lo mató saliéndose de la suerte con media caidilla. Algo mejoró con "Amuleto" de 550 kg. al que recibió con larga de rodillas, bonitas verónicas y mejor remate soltando la punta del capote. El quite de Pizarro fue pinturero y por navarras. Con la muleta la faena de Miguel a base de redondos fue buena a secas, pues tuvo los defectos que apunté arriba, o

sea, nerviosamente se movía antes de terminar los pases y no dejaba que respirara el burel. Mató de media desprendida y le concedieron benévola oreja.

## Federico Pizarro

Sin duda fue el mejor librado de los tres y ayer lo vi asentado y toreando con sencillez como debe ser en un diestro que todavía no es una figura. Claro que se me dirá que Enrique Ponce tiene un año menos, pero la distancia entre uno y otro es estratosférica puesto que uno torea 150 corridas por año mientras Federico apenas lo hace en 30. De cualquier manera la actuación de este torero ha mejorado y ahora si le auguro un buen porvenir, si logra afinar su estilo.

Se enfrentó en primer lugar a "Talismán" con 559 kilos al que recibió con farol de rodillas, tres buenas verónicas y revolvera. La faena de muleta iniciada con pases de costado tuvo un buen trazo. Me gustaron sus naturales bien instrumentados y algunos redondos con la derecha que tuvieron calidad. Incluso hubo un bonito cambio de mano realizado con buena factura. Mató de buena estocada ligeramente desprendida y obtuvo un apéndice que puede servir en su carrera.

El sexto se denominó "Coque" con 491 de peso y Pizarro lo recibió con magníficas verónicas avanzando hasta los medios. La faena de muleta no pudo estructurarse por las condiciones del enemigo, pero lo mató de una estocada trasera y descabello.

En resumen, con los mansurroneos de Llaguno el único que estuvo bizarro fue Federico Pizarro.



**El ganadero** don José Julián Llaguno anuncia presuntuosamente astados con cinco años, los cuales ni remotamente se parecen en trapío y cornamenta a los españoles que en Madrid dicen que tienen cuatro años.